

Por una alimentación sostenible: sistemas alimentarios locales en Portugal y futuras tendencias

MARÍA RIVERA
PAOLA A. HERNÁNDEZ
ANA FONSECA
(Universidad de Evora)

Resumen

Desde la revolución industrial, los sistemas alimentarios han estado dominados principalmente por la agricultura industrial. La agricultura industrial está estrechamente vinculada con la cadena de suministro, a través de la cual gana el suficiente poder como para influir y dirigir la gobernanza de los sistemas alimentarios globales. Como consecuencia, otros tipos de prácticas agrícolas están perdiendo su capacidad de negociación y los medios necesarios para sobrevivir. Es el caso de la pequeña agricultura, esencial para apoyar el mantenimiento y creación de comunidades locales vivas, para crear vínculos entre la sociedad y la tierra, para la protección de la biodiversidad y el paisaje rural y para producir alimentos de calidad. Este capítulo presenta la realidad de los pequeños agricultores en Portugal y explora las razones de su importancia actual y futura.

Palabras clave: sistemas alimentarios locales, pequeños agricultores, sostenibilidad, Portugal.

1. El sistema alimentario portugués

Portugal ingresa en la Comunidad Económica Europea (CEE) junto con España en 1986, sincronizando sus instituciones políticas con los valores democráticos europeos después de cuarenta años de dictadura militar. Para Portugal, la liberación del mercado doméstico representó una oportunidad para renovar

su infraestructura agrícola y así alcanzar un nivel competitivo a la altura de Europa, beneficiándose de la coyuntura de la PAC. A partir de la década de los noventa se canalizaron fondos comunitarios a favor de la modernización y especialización del sector primario, de los cuales la agricultura representa 80 % del total de sus actividades, con una facturación anual de cerca de 75 millones de euros y empleando alrededor de 12,3 % de la población nacional (INE, 2016).

En las últimas décadas se ha producido un impacto positivo en la estructura del sector agrícola portugués, especialmente en el sector hortícola y frutícola, con las organizaciones de productores jugando un papel esencial en el acompañamiento de la cadena alimentaria sectorial, proveyendo apoyo técnico a los productores y maximizando su productividad. También se detecta una evolución asimétrica en la distribución entre las explotaciones agrícolas a lo largo del país: el 71,5 % del total de las explotaciones pequeñas (<5 ha) en Portugal ocupan tan solo 9,1 % de la superficie agraria útil, mientras que las explotaciones >50 ha corresponden al 4,2 % del número total, pero ocupan 66,9 % de la superficie agrícola útil nacional (SAU) (GPP, 2016).

De acuerdo con el Plano de Gestión Nacional esta reducción de cerca de 6 mil explotaciones por debajo de las cinco hectáreas pudo deberse al aumento de tamaño de las explotaciones y la concentración de tierras, aunque se teme que también pudo jugar una función clave la imposibilidad de estas de reducir sus costes y conseguir una economía de escala, debido a su pérdida paulatina de capacidad de negociación. Si bien la creciente concentración de poder sobre los procesos de la cadena de suministro simplifica la disponibilidad y hace continuo el flujo de alimentos a lo largo del territorio nacional, se percibe una competencia desleal entre los «pequeños» y «grandes» actores del sistema alimentario, significativamente perjudicial para los sistemas alimentarios locales.

Los efectos de la homogenización del sistema alimentario mundial son nocivos e insustentables para las comunidades rurales portuguesas, afectan a la salud de los recursos naturales y a la de los consumidores, que dependen de lo que el mercado les ofrece. El poder concentrado en las grandes corporaciones de alimentos en Portugal —muchas veces multinacionales— no solo les otorga la capacidad de determinar las leyes de compra-venta, sino que también promueve la pérdida de la diversidad genética de los alimentos y de recetas tradicionales, la desertificación rural, la excesiva dependencia de combustibles fósiles, la pobreza alimentaria y las enfermedades relacionadas con la alimentación.

La pequeña agricultura en Portugal juega un papel esencial en los sistemas alimentarios locales, siendo uno de los medios de sustento de personas con

bajos ingresos económicos y reducidos niveles de educación y de una población campesina cada vez más envejecida (INE, 2016). Los pequeños agricultores y las pequeñas empresas alimentarias contribuyen no solo a la preservación del medio ambiente y la gestión de los recursos naturales, sino también al mantenimiento demográfico y económico en las zonas rurales y la inclusión social, promueven el acceso a alimentos frescos y de temporada y posibilitan economías rurales vivas que pueden hacer frente al desempleo a corto y medio plazo (Steiner y Atterton, 2015).

2. ¿Qué son los sistemas alimentarios locales?

El debate mundial sobre los sistemas alimentarios locales surge en el mundo occidental en la década de 1980 a partir de la necesidad de abordar las limitaciones anteriormente mencionadas del régimen dominante. Algunos partidarios se centran en una perspectiva ambiental, promulgando la producción de alimentos locales, evitando la agricultura intensiva, reduciendo el uso de fertilizantes y variedades genéticamente modificadas y subsanando la fertilidad del suelo (Patel, 2007). Hailweil (2004) critica fervientemente las distancias irracionales que existen entre el origen de los alimentos hasta su punto de consumo, la desconexión entre productores y consumidores y el exceso de desechos alimenticios. Brownlee (2010) señala que la agricultura intensiva promovida bajo el régimen mundial contribuye en gran parte al cambio climático y al calentamiento global.

Si bien no existe una definición común sobre lo que significa «local», algunos defensores subrayan en este concepto la relevancia del consumidor en la cadena alimentaria (Randelli y Rocchi, 2017). Kirwan (2004) adopta una perspectiva sociológica y sugiere rescatar la simbiosis social que define el complejo acto de producción y consumo de alimentos, considerando la reputación, amistad, sociabilidad, respeto, atención e intimidad como características de tal relación. Otros ven los sistemas alimentarios locales como una resistencia política de concientización sobre los derechos de los ciudadanos de elegir dónde y a quién comprar sus alimentos (Rosset, 2006).

La siguiente sección presenta ejemplos de sistemas alimentarios en Portugal (algunos más locales, otros dirigidos a la exportación) donde la pequeña agricultura juega un papel importante.

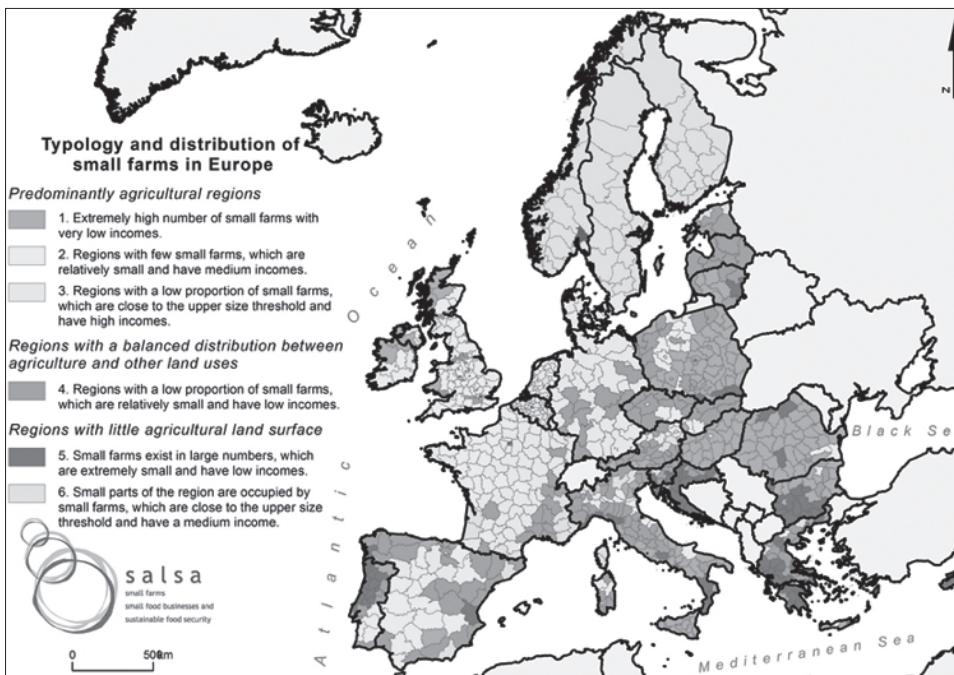


Figura 1. Tipologías y distribución de la pequeña agricultura en Europa.

Fuente: Guiomar y otros (2018).

3. Selección de los casos de estudio

Nuestra discusión se deriva de los resultados del proyecto europeo H2020 SALSA, *Small farms, small food businesses and sustainable food and nutrition security*, enfocado en analizar el rol de la pequeña agricultura para la seguridad alimentaria regional.

Adoptamos la pequeña agricultura como objeto de estudio debido a su relevancia en la (re)producción de relaciones locales, sirviéndonos como elemento para debatir aspectos sobre la sostenibilidad de los recursos naturales y sociales esenciales para que existan alimentos seguros y nutritivos. De igual forma, reconocemos que cualquier problemática identificada con los sistemas alimentarios locales debe considerar las dinámicas y tensiones regionales, nacionales y también internacionales en las que la pequeña agricultura está involucrada y que dan forma a la realidad local.

La selección de los casos de estudio se realizó con el objetivo de encontrar una diversidad de regiones donde la pequeña agricultura desempeñase papeles



Figura 2. Casos de estudio.

distintos tanto estructural (contemplando la SAU y el número de explotaciones) como económicamente (teniendo en cuenta la mano de obra empleada en las mismas). Para ello, Guiomar y otros (2018) crearon una tipología de regiones a escala NUTS III, como se puede observar en la figura 1.

Finalmente se seleccionaron las regiones del Alentejo Central y Oeste (figura 2). Oeste, clasificada como tipo 5, es una región con un gran número de pequeños agricultores de niveles de renta muy bajos. En el Alentejo Central, de tipo 2, el número de pequeños agricultores es bajo, pero con niveles de renta medios. Estas dos tipologías de región abarcan prácticamente la totalidad del territorio portugués.

4. Metodología para el análisis de los sistemas alimentarios locales

El análisis se basó en mapas de distintos sistemas alimentarios que fueron desarrollados para cada uno de los cuatro productos seleccionados en cada región (véanse las tablas 2 y 3). Los productos se eligieron en función de su importancia para las pequeñas explotaciones (definidas como aquellas que tienen menos de 5 ha u 8 UDE) en términos de rentabilidad, consumo o relevancia cultural. La tabla 1 presenta la lista de productos analizados para cada región.

Cada mapa representa visualmente la cadena de valor para cada producto, mostrando los principales actores involucrados en su sistema alimentario (producción, procesamiento, distribución y consumo), así como una estimación de los diferentes flujos (en porcentajes) que vinculan a estos actores. Estos mapas —que pretenden representar la realidad de la pequeña agricultura siguiendo un modelo común— se desarrollaron a partir de estadísticas oficiales y gracias al conocimiento obtenido de entrevistas a expertos e informantes clave. Posteriormente se afinaron y confirmaron utilizando información obtenida de entrevistas a agricultores y a través de grupos focales con actores del sector para cada producto en cada región. La tabla 1 contiene información sobre el número

de entrevistas, encuestas y participantes en grupos focales. Los datos se recopilaron entre 2016 y 2018.

Es muy importante resaltar que los mapas conceptuales no pretenden reducir la complejidad de la pequeña agricultura, sino al contrario, ayudan a percibir el comportamiento de esta en el mercado regional a través del análisis de cada producto. En nuestro estudio, reconocemos que los pequeños agricultores producen una gran diversidad de alimentos, conforme a la temporada, las condiciones del suelo y las tradiciones culturales, siguiendo la lógica económica propia de cada explotación.

País	Región	Núm. de entrevistas a informantes clave	Núm. de encuestas a pequeños agricultores	Núm. de personas en los grupos focales	Productos analizados
Portugal	Alentejo Central (PT1)	11	38	24	Tomates, cordero, aceite de oliva, uvas para vino
	Oeste (PT2)	5	36	20	Uvas para vino, peras, huevos, patatas

Tabla 1. Regiones y productos incluidos en el análisis.

5. Alentejo Central y sus sistemas alimentarios tipo

Alentejo Central es una de las treinta regiones NUTS III de Portugal, se encuentra en el interior-sur del país. Con una superficie de 7 393 km² (INE, 2015), alberga 156 207 habitantes y tiene una densidad de población de 21,1 hab./km² (INE, 2016). Alentejo Central es una región ocupada principalmente por dehesas (*montado*, en portugués), un sistema silvopastoril compuesto por una cubierta arbórea de encinas y alcornoques, algunos arbustos dispersos y pastos naturales o mejorados, en unidades agrícolas a gran escala. En el *montado*, hay pastizales abiertos y también campos de cultivos anuales, dedicados a la producción pecuaria y al cultivo de corcho. Algunas áreas poseen unidades agrícolas pequeñas y medianas con viñedos y olivares, siendo estos últimos tanto extensivos tradicionales como intensivos y superintensivos de regadío.

Alentejo Central genera alrededor del 21 % de la producción nacional de aceitunas, el 9,4 % de la producción nacional de uvas para vino, el 2,3 % de la producción nacional de tomate y es un importante productor de terneros, vacas, cerdos y ovejas. El ganado para carne se cría en granjas a gran escala, las ovejas, tanto en granjas pequeñas como en granjas grandes. Las ovejas de la región representan el 15,2 % de la producción nacional.

La estructura de las explotaciones en la región explica en gran medida el papel y la posición que los pequeños agricultores tienen en el sistema alimentario regional actualmente. La mayor parte de los terrenos agrícolas son parte de fincas muy grandes, con tamaños entre 100 y 4000 hectáreas, y de uso extensivo. Alrededor de ciudades y pueblos existen áreas de pequeñas explotaciones (1-5 hectáreas) de olivares, cultivos forrajeros, viñedos, cereales, cítricos, cultivos hortícolas y de fruta fresca.

Tradicionalmente, las pequeñas explotaciones alimentaban a una familia, pero hoy en día la mayoría de los ingresos familiares se suelen complementar con el trabajo estacional proporcionado por las grandes propiedades cercanas, durante la temporada de cosecha, por ejemplo. Los grandes agricultores desempeñan un papel social dominante como generadores de empleo, además de ser económicamente más poderosos. Los pequeños agricultores tienden a producir para su propio consumo y para ventas informales a escala local, mientras que los grandes producen para el mercado nacional e incluso internacional (por ejemplo, el corcho).

Gran parte de los pequeños agricultores ha reducido su producción y únicamente producen para autoabastecerse. Son pocos los que mantienen o buscan nuevos mercados para sus productos. A estos últimos se les considera «agricultores invisibles», ya que reciben poca atención y ayudas de las autoridades locales o nacionales.

La tabla 2 presenta los cuatro sistemas alimentarios analizados de esta región, su funcionamiento, actores y el rol de los pequeños agricultores en dichos sistemas.

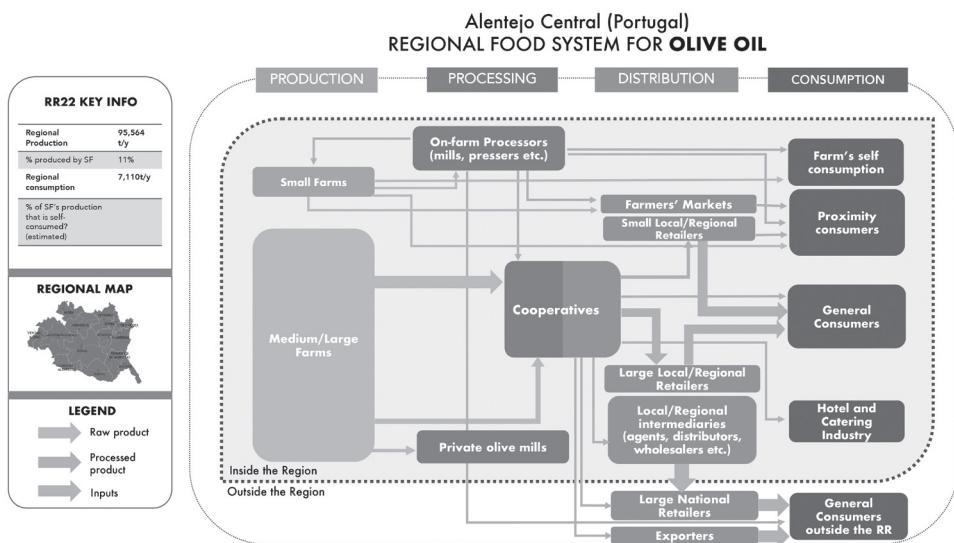


Figura 3. Aceituna para aceite de oliva

Sistemas alimentarios en Alentejo Central

Los pequeños agricultores producen el 11,4 % del total de aceitunas producidas en la región (INE, 2009), cultivando olivares tradicionales, mientras que los olivares intensivos y superintensivos son en su mayoría parte de las áreas de producción más grandes y aptos para utilizar mano de obra mecanizada.

La aceituna de los pequeños agricultores proviene de olivares antiguos, distribuidos aleatoriamente en el campo y con pastoreo asociado de ovinos. La cosecha generalmente se realiza manualmente, con palos y paños grandes y, a veces, con mano de obra de amigos, vecinos y personas contratadas.

Las aceitunas suelen transformarse en aceite de oliva en cooperativas de productores.¹ Recientemente, algunos agricultores comenzaron a tener sus propios prensadores, creando una etiqueta propia, con garantía de origen o usando certificación ecológica. Este aceite de oliva suele venderse en tiendas especializadas (principalmente fuera de la región).

Desde la cooperativa, el aceite de oliva se vende en tiendas, supermercados e incluso se exporta, entrando en el mismo circuito de venta del aceite de oliva procedente de grandes explotaciones.

Tabla 2. Fuente: A. Fonseca y P. Hernández (2019).

¹ Las cooperativas de aceite de oliva han existido en Alentejo Central durante mucho tiempo, principalmente durante la primera república (1910) y después durante la primera guerra mundial, y producen aceite de oliva de alta calidad. Sin embargo, estas cooperativas tienden a venderlo sin una diferenciación de calidad específica y, por lo tanto, sin valor agregado.

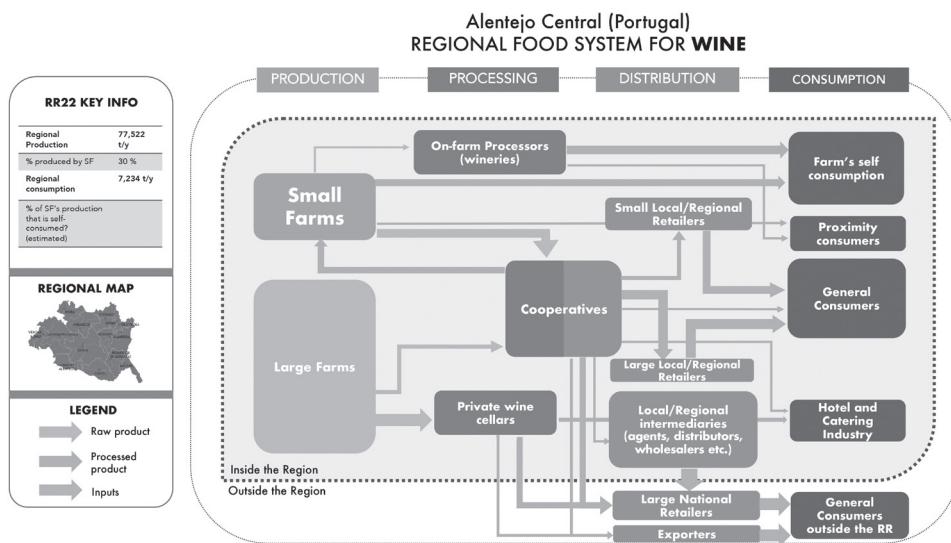


Figura 4. Uvas para vino

Sistemas alimentarios en Alentejo Central

Los pequeños productores se organizan principalmente en torno a cooperativas de vino, junto a los grandes, mientras que los grandes productores también transforman sus uvas en sus propias bodegas.

Tanto las cooperativas de productores de vino como las empresas privadas tienen sus propios canales de distribución, que a veces utilizan distribuidores nacionales. En general, el vino se exporta directamente a empresas de distribución extranjeras.

El Alentejo Central se caracteriza por tener uno de los circuitos principales de distribución de vino: el canal Horeca, que distribuye a hoteles, restaurantes y empresas de catering, y la «distribución moderna» correspondiente a los supermercados. El vino también se vende en tiendas de vinos y *online*.

De los 110 millones de litros producidos en Alentejo Central, se estima que el 30 % es producido por pequeños agricultores y el 20 % de la producción regional total se exporta fuera de la región.

La mayoría de los pequeños agricultores en nuestro estudio entregan el 95 % de su producto a cooperativas, y se quedan con el 5 % para su propio consumo.

Tabla 2. Fuente: A. Fonseca y P. Hernández (2019).

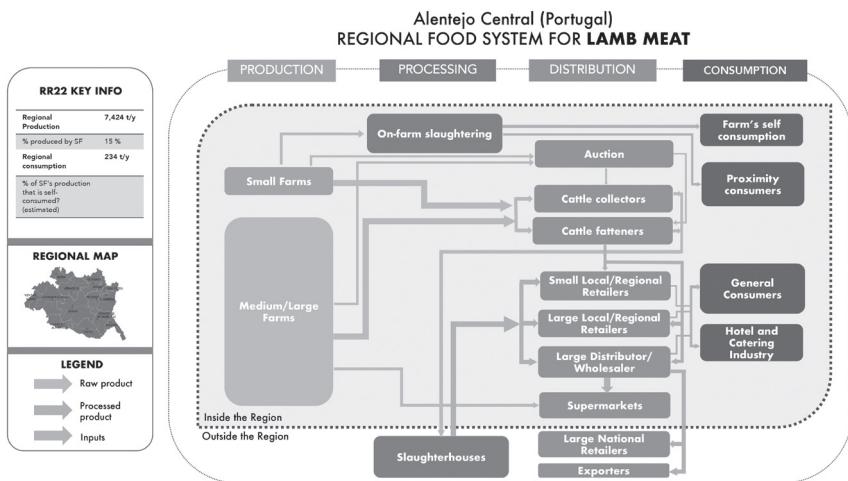


Figura 5. Cordero

Sistemas alimentarios en Alentejo Central

Muchos pequeños agricultores crían los corderos hasta que son aptos para consumir y venderse. En estos casos, los corderos engordan mediante pastoreo y forraje. Parte de los corderos se venden directamente en la explotación, por ejemplo, en Semana Santa. Los corderos también se usan como pago en especie por el alquiler del campo de pastoreo.

Uno de los actores clave en este sistema alimentario es el recolector de ganado, que va de explotación en explotación comprando ovejas y corderos adultos. Este recolector es a veces un servicio proporcionado por los mataderos, pero también puede ser una persona independiente.

Los productores de corderos pueden venderlos en subastas, pero solo hay dos subastas de ganado en la región: Montemor-o-Novo y Evora.

Únicamente las explotaciones de engorde y los mataderos (estos últimos ubicados solo fuera de la región) pueden vender directamente a minoristas, por lo tanto, el animal sale de la región y entra nuevamente como carne para consumo. Los vendedores de carne de cordero poseen carnicerías pequeñas, explotaciones, supermercados y minoristas de carne ubicados dentro de la región.

Una porción significativa de carne de cordero en Alentejo Central ingresa al mercado de exportación.

A partir de los datos recogidos, se estima que el 15 % de la producción ovina proviene de explotaciones de menos de 5 ha. Además de una pequeña cantidad que consumen los productores, los miembros de la familia y sus conocidos, la mayoría de las ovejas producidas por pequeños productores se comercializa a través del mismo canal de distribución que las ovejas producidas en grandes explotaciones.

Existen algunas organizaciones de productores en el sector ovino en torno a las razas puras regionales, pero ninguna dedicada a la venta y comercialización. Por esta razón, algunos productores se adhieren a asociaciones españolas que proporcionan una serie de servicios y soporte técnico.

Tabla 2. Fuente: A. Fonseca y P. Hernández (2019).

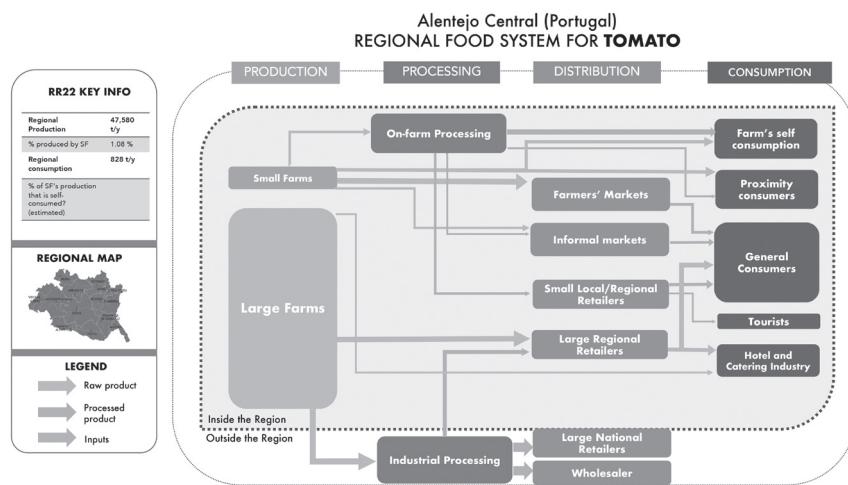


Figura 6. Tomates

Sistemas alimentarios en Alentejo Central

El tomate fresco es un elemento fundamental en la dieta alentejana. Los pequeños productores venden los tomates directamente a los consumidores desde su explotación, en los mercados de productores, en tiendas especializadas (dentro y fuera de la región) o lo usan para autoconsumo.

Los tomates también se usan como regalo a amigos y familiares o se intercambian por otros productos con vecinos.

Recientemente los tomates crudos comenzaron a transformarse en tomates secos, salsa de tomate y conservas de tomate (siguiendo métodos de procesamiento de Italia y España). Estos se venden principalmente en tiendas especializadas y ecológicas y en mercados de productores, que les permite ofrecer un valor adicional. También existen mercados informales de grupos de productores, consejos parroquiales y otras instituciones formales o informales, autoorganizados y locales, que permiten obtener a los pequeños agricultores un precio más justo por sus productos.

Los tomates de los grandes productores generalmente se transforman y venden fuera de la región, mientras que los tomates provenientes de pequeños productores permanecen principalmente dentro de la región. Esto sucede porque los pequeños no venden a la industria de procesamiento, mientras que los grandes a menudo están orientados exclusivamente a la industria. Los dos circuitos están separados.

Tabla 2. Fuente: A. Fonseca y P. Hernández (2019).

6. Oeste y sus sistemas alimentarios tipo

La pequeña región NUTS III de Portugal Oeste se encuentra en la zona más occidental del centro del país, ocupando 2 % del territorio nacional (2220 km²) y representando 3,4 % de la población total (357 868 habitantes).

El Oeste se caracteriza por sus pequeñas colinas y montañas separadas por campos fértiles, un clima templado mediterráneo y suelos principalmente arenosos y ácidos.

Oeste es una región dinámica con una gran diversidad territorial y con una densidad de población relativamente alta en relación con el promedio nacional (161,4 habitantes vs. 111,5 habitantes/km²), alternando paisajes urbanos y rurales. Esta combinación permite a la región disfrutar de un modelo residencial tranquilo con poco tráfico, gran cohesión social y actividades económicas tradicionales vinculadas al sector primario. Estructuralmente, Oeste se beneficia de su cercanía a Lisboa, principalmente en términos de accesibilidad. Una compleja red de autopistas y la línea ferroviaria nacional la conectan de norte a sur y de oeste a este con otras regiones.

Su proximidad a la capital crea oportunidades de empleo para una población en crecimiento, la aproxima al mercado nacional y da ventajas en el acceso a los mercados externos. Además de esto, la adyacencia a la puerta principal dentro y fuera del país provoca la afluencia de turistas extranjeros y productos de mercados internacionales.

Oeste ha sido conocida durante siglos como una región agrícola por excelencia. Sus veranos frescos e inviernos templados son ingredientes esenciales para la producción de muchas frutas y verduras durante todo el año, siendo lo rural una marca característica identitaria que le da un valor adicional a la región, en lugar de ser un obstáculo para su desarrollo.

La tabla 3 presenta los cuatro sistemas alimentarios analizados para esta región, su funcionamiento, actores y el rol de los pequeños agricultores en dichos sistemas.

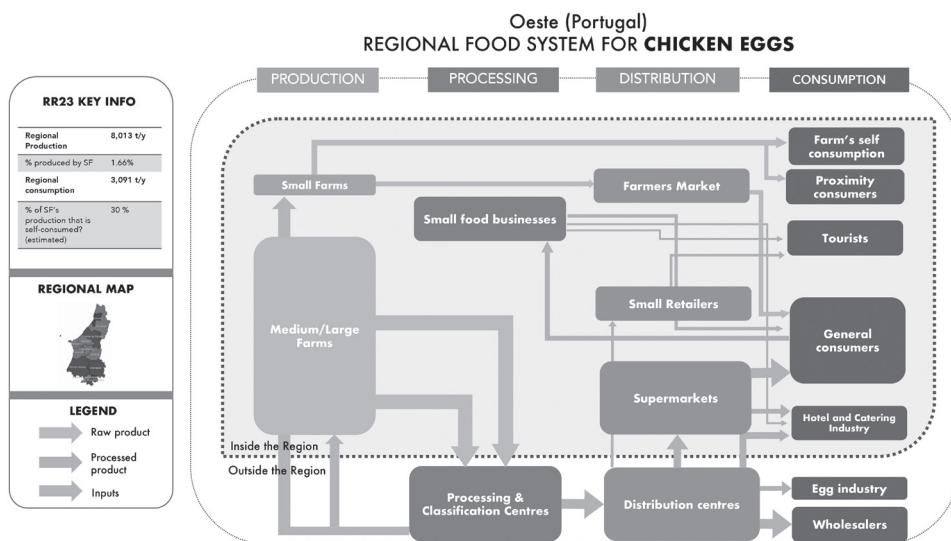


Figura 7. Huevos

Sistemas alimentarios en Oeste

En este estudio hemos considerado que las explotaciones caseras con menos de 100 aves son pequeñas granjas –ignorando el criterio de área (<5 ha); corresponden al 1,66 % de la totalidad de las granjas de huevos registradas en el Oeste.

Existen dos canales principales que los pequeños productores pueden utilizar para la venta de sus huevos: i) estableciendo un contrato directo con los centros de clasificación, que se encargan de comercializar el producto; o ii) registrando la explotación como unidad de producción primaria donde pueden vender hasta 350 huevos por semana (el equivalente a tener 50 gallinas ponedoras) en los mercados de agricultores o directamente en la explotación.

Los productores de huevos ecológicos pueden registrarse como unidades de producción primaria; sin embargo, su precio de mercado hace que los huevos orgánicos sigan siendo un artículo de lujo y el consumo sea limitado. Estos huevos se venden principalmente a escala regional en tiendas ecológicas, mercados de productores y también en tiendas especializadas fuera de la región.

La mayoría de los pequeños agricultores cría gallinas para el autoconsumo o tienen algunas más para poder vender huevos en el mercado o para regalar a familiares y amigos. Comprar huevos es un concepto raro para los pequeños agricultores y habitantes de la zona, lo que significa que existe una red local fuerte –informal en muchas ocasiones– que garantiza el consumo de este producto nutritivo y rico en proteínas.

Tabla 3. Fuente: P. Hernández (2019).

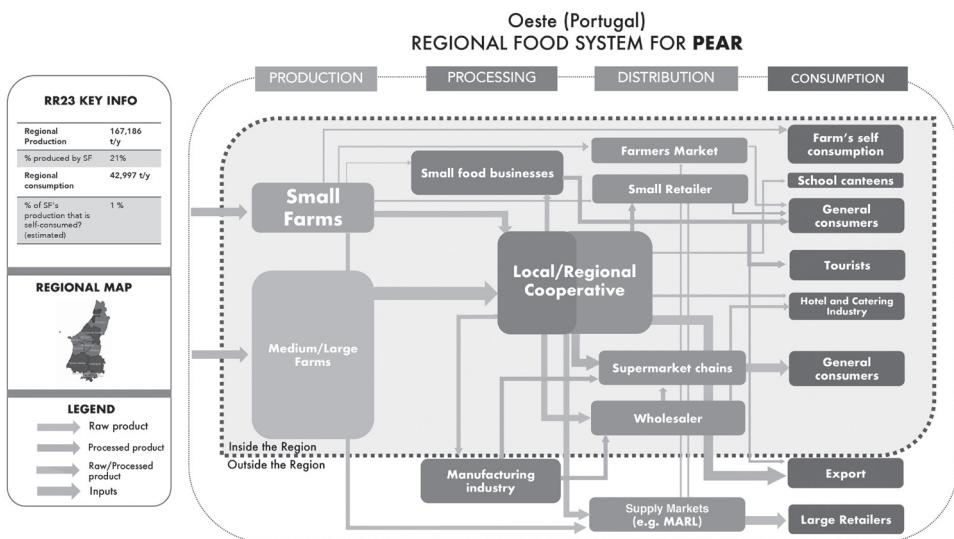


Figura 8. Peras

Sistemas alimentarios en Oeste

El sector productor de pera fue una de las primeras cadenas alimentarias en organizarse en Portugal. La variedad de pera Rocha tiene denominación de origen, convirtiendo a la Pera Rocha de Oeste en una marca conocida nacional e internacionalmente.

Existen pequeños productores de pera (estimamos un 21 %) y grandes; también los hay ecológicos. La mayoría de los productores de pera están especializados en la producción de frutas (a menudo junto con la manzana) y se agrupan en torno a asociaciones de productores de fruta.

La pera se vende fresca a través de empresas privadas regionales, es decir, cooperativas de frutas que producen, preservan, estandarizan, empacan y comercializan pera proveniente de pequeños y grandes productores para: a) mayoristas que distribuyen a los supermercados y exportan durante varios meses al año gracias a las cámaras de frío que tienen; b) mercados nacionales de suministro en las principales ciudades, incluidas Lisboa: MARL (Mercado Abastecedor de la Región de Lisboa), Oporto y Coímbra; y c) la industria manufacturera que transforma la pera en zumos, mermeladas u otros productos elaborados.

Los productores de pera no especializados y no convencionales (es decir, los agricultores que no están asociados a una cooperativa de productores o aquellos con certificación ecológica) suelen vender individualmente su fruta en mercados de productores locales y a pequeños minoristas, tiendas especializadas o a la industria de transformación de acuerdo con el precio del mercado. Un pequeño porcentaje de peras frescas también se distribuye directamente de las asociaciones de agricultores a los comedores escolares como parte de la campaña regional que promueve el consumo de frutas en las escuelas públicas.

Tabla 3. Fuente: P. Hernández (2019).

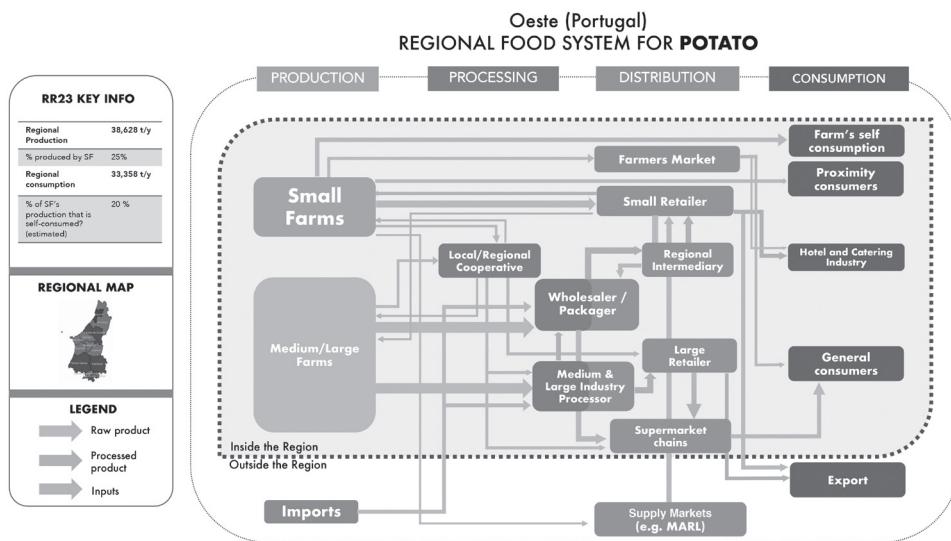


Figura 9. Patatas

Sistemas alimentarios en Oeste

De todos los productores de patata en el Oeste, estimamos que el 20-25 % son pequeños agricultores. Raramente encontramos productores exclusivamente dedicados a la producción de patatas y es común que este producto se combine con otras hortalizas como la cebolla, el ajo, la calabaza, coles, etc.

Algunos productores hortofrutícolas obtienen mejores ingresos formando cooperativas, las cuales operan como empresas sin ánimo de lucro. Las cooperativas organizan la producción, recogen el producto y tienen mayor poder de negociación. Sin embargo, algunos productores individuales de patata prefieren firmar contratos con pequeños minoristas y mercados de suministro (por ejemplo, el MARL) y venderles directamente a ellos.

Aproximadamente el 70 % de los pequeños productores vende sus patatas a pequeños minoristas. El 30 % restante las vende directamente en el mercado local de agricultores, a la industria Horeca y a los consumidores locales.

Se estima que el 10 % de las patatas que se producen en el Oeste se consume fuera de la región.

La mayoría de los productores de patata reservan una parte para consumo propio, para regalar a amigos y familiares e intercambiar por otros productos. Incluso los agricultores que no están produciendo patatas comercialmente, las cultivan para autoabastecerse. Por lo tanto, en muchas ocasiones este producto nutritivo y calórico es consumido por los habitantes rurales sin que haya entrado en los canales del mercado, pero contribuyendo a la seguridad alimentaria de las familias.

Tabla 3. Fuente: P. Hernández (2019).

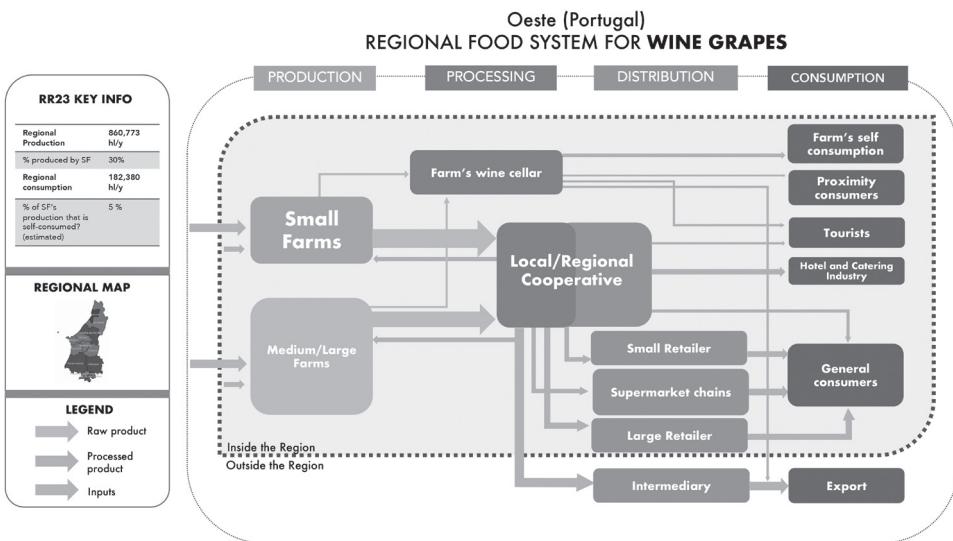


Figura 10. Uvas para vino

Sistemas alimentarios en Oeste

La región Oeste produce el 14,34 % de la producción nacional de vino (INE, 2016) y uno de los únicos aguardientes con denominación de origen del mundo, parecido al armazón o al coñac. Cuatro de sus municipios producen lo que se clasifica como Vinos de Lisboa, una denominación de origen que le otorga un valor añadido. Cerca del 33 % de los productores de vino de la región poseen menos de 5 hectáreas y los pequeños negocios del sector se han centrado en desarrollar marcas locales.

El sector vinícola de la región está bastante desarrollado. La mayoría de los productores de uva, tanto pequeños como grandes, se organizan en torno a cooperativas que facilitan la producción con soporte técnico. Estas cooperativas recolectan las uvas y elaboran sus vinos de acuerdo con las recetas desarrolladas por el enólogo de la casa. Producen, embotellan, envasan, comercializan y distribuyen el vino, logrando una economía de escala. Estas cooperativas venden vino directamente al público en sus bodegas, a la industria Horeca, a grandes supermercados y a grandes minoristas e intermediarios que lo venden fuera de la región y lo exportan fuera del país.

Algunos productores se quedan parte de la producción para la elaboración de vino casero. Los productores que comercializan su vino individualmente a menudo son pequeños productores o de producción ecológica. En este caso, controlan el proceso ellos mismos. Sus ventas suelen ser en la propia explotación, *online* o combinando la venta con actividades de enoturismo.

Tabla 3. Fuente: P. Hernández (2019).

7. Tipos de pequeños agricultores en Portugal

En 2016, se identificaron dos tipos de agricultura en Portugal: la agricultura profesional y la agricultura familiar (GPP, 2016). La agricultura profesional recurre principalmente a mano de obra contratada para realizar sus actividades y se ejecuta a mediana y gran escala.

La agricultura familiar tiende a realizarse en parcelas de pequeña dimensión y de menos de 8 UDE. Las pequeñas explotaciones agrícolas tienden a ser menos o no especializadas, y recurren a múltiples actividades e ingresos para asegurar su sustento. Estas propiedades dependen de mano de obra familiar y no remunerada para sobrevivir y actualmente son gestionadas por una población de edad avanzada.

Dentro de estos dos tipos de agricultura que se encuentran en Portugal, y teniendo en cuenta los resultados de nuestro análisis, identificamos tres tipos de pequeños agricultores, dependiendo de sus métodos de producción, sus estrategias de comercialización y el grado de autoabastecimiento: i) especializados; ii) no especializados; iii) alternativos. Es importante destacar que estos tres tipos de agricultores los hallamos en todas las zonas analizadas (8 productos) aunque se comporten de manera distinta para dar respuesta a sus necesidades específicas.

7.1. PEQUEÑOS AGRICULTORES ESPECIALIZADOS

A este tipo pertenecen las explotaciones agrícolas que como fuente de ingresos ejercen una actividad principal (aunque también existan ingresos provenientes de otras actividades o haya otros miembros del hogar que tengan otra dedicación), a la que se dedica la mayoría de recursos humanos y monetarios. Generalmente los agricultores operan en sectores organizados donde las asociaciones y cooperativas de productores (o empresas privadas) los acompañan, brindando asesoramiento técnico y un mercado seguro.

Los pequeños agricultores de esta categoría consiguen solicitar y recibir apoyo financiero de fondos comunitarios gracias al asesoramiento de las asociaciones a las que pertenecen. En general, la mayoría de los productores trabajan conjuntamente con otros agricultores y otros actores del sistema alimentario para fortalecer su capacidad de negociación. Estas explotaciones tienden a ser de mayor tamaño, presentan menos diversidad de productos y son gestionadas

por agricultores más jóvenes. En esta categoría se encuentran muchos de los productores estudiados de pera, vino y aceite, ya que son sectores que llevan más tiempo organizados y que son más atractivos para mercados nacionales e internacionales. Estos productos, a pesar de estar orientados hacia la exportación, pueden contribuir a fortalecer la pequeña agricultura y promover la identidad cultural y patrimonial.

7.2. PEQUEÑOS AGRICULTORES NO ESPECIALIZADOS

Las explotaciones no especializadas apuestan por la diversificación de productos, muchas de ellas situadas en el sector hortofrutícola y la cría de animales. La obtención de ayudas comunitarias es inusual, ya sea por su falta de especialización y/o dimensión agrícola o por la desconfianza o desconocimiento de los programas de fondos públicos. En esta categoría podemos incluir a muchos de los productores de tomate, cordero, huevos y patatas de nuestro estudio, los cuales normalmente generan también otros productos y recurren a múltiples canales de comercialización para venderlos. Algunos de ellos pertenecen asociaciones y/o cooperativas de productores, mientras que otros establecen contratos individuales con mercados de suministros o venden directamente en mercados de productores.

Los ingresos de estos agricultores tienden a depender de múltiples actividades y del trabajo remunerado de varios de los miembros del hogar (ya sea dentro o fuera de la explotación). Además, los fondos estatales (jubilación, enfermedad, discapacidad, hijos o desempleo) parecen ser una fuente notable de ingresos adicionales para muchos de estos pequeños productores.

A pesar de su baja contribución al PIB regional, las explotaciones no especializadas juegan un papel importante en la contribución a la seguridad alimentaria de la región. Primero, producen una amplia gama de productos agrícolas adecuados para el suelo y las condiciones climáticas locales. Esto significa que pueden tener un impacto menos dañino en el medio ambiente debido a su bajo grado de especialización, lo que reduce la dependencia en insumos agrícolas y promueve prácticas agrícolas sostenibles, como la rotación de cultivos. Igualmente, algunos de estos agricultores ponen a disposición de los consumidores locales alimentos de temporada a precios asequibles, rescatando variedades autóctonas y promoviendo cadenas de valor cortas, cohesión social y empleo local. Por último, el autoconsumo es muy importante para los pequeños pro-

ductores en esta categoría. El exceso de producción, además de venderse, suele usarse como regalo a familiares y amigos o como pago «simbólico» por trabajo voluntario, por ejemplo, a cambio de ayuda durante la cosecha (normalmente amigos y vecinos). Esto tiene un gran impacto en la reducción de la pobreza alimentaria rural y en la promoción del consumo de alimentos frescos.

7.3. PEQUEÑOS AGRICULTORES ALTERNATIVOS

Las explotaciones alternativas son aquellas que no entran en los sistemas convencionales de producción y comercialización de las dos tipologías anteriores, sino que están certificados y apuestan por prácticas agrícolas sostenibles y diferenciación para competir en el mercado. La agricultura ecológica en Portugal es algo relativamente reciente, pero se espera que su popularidad aumente con los cambios de hábitos de consumo y el turismo rural. La marca local y la denominación de origen está ayudando a impulsar distintos productos agrícolas en Portugal.

Las explotaciones ecológicas certificadas que apuestan por la denominación de origen tienen un control total sobre la cadena alimentaria, desde la producción hasta la venta minorista.

Estos agricultores solicitan fondos de la UE que promueven prácticas agrícolas sostenibles, permitiéndoles realizar inversiones. Cuando operan colectivamente a menudo vinculan su actividad a pequeños negocios alimenticios, o se organizan en cooperativas, lo que les permite tener un control total sobre su producto, ser más independientes y aumentar la rentabilidad. Estas explotaciones tienen costos de producción significativamente más altos (muchos de los insumos agrícolas provienen de fuera de la región, incluso de otros países), lo que limita su capacidad para ser competitivos en el mercado. La comercialización de sus productos suele ser a través de tiendas especializadas, en mercados de productores, *online* y en el extranjero.

La contribución de estos agricultores a la seguridad alimentaria regional no es muy alta, ya que, a pesar de producir productos de alta calidad, seguros y respetuosos con el medio ambiente, su disponibilidad y accesibilidad no es fácil para el consumidor medio. Estos artículos de lujo tienden a permanecer en nichos de mercado para exportación o para turistas.

8. Futuras tendencias de la pequeña agricultura y de los sistemas alimentarios en Portugal

Nuestro trabajo de campo revela que existe un riesgo real de que desaparezca la pequeña agricultura, con todo lo que ello implica en cuanto a protección ambiental, cultural, social y económica. Las tendencias actuales de emigración rural, la creciente escasez de agua y el aumento de los precios de la tierra son algunas de las amenazas reales a las que la pequeña agricultura tendrá que enfrentarse.

La prevalencia de la pequeña agricultura dependerá de su capacidad de reinventarse y organizarse, también de los niveles de gobernanza, cuyo impacto puede hacer que una innovación proveniente de pequeños agricultores sea viable o no. Las asociaciones y cooperativas de productores son una posible solución para la pequeña agricultura. Para que estas organizaciones prosperen, se requerirá formación y apoyo, para lo cual es necesaria una buena organización interna y la definición de objetivos comunes.

Sin embargo, las perspectivas de futuro varían según el tipo de agricultura que se lleve a cabo. Los pequeños productores especializados parecen ser optimistas. La mayoría de ellos espera mantener su actividad tal cual está, conservar el tamaño de su explotación o crecer, e incluso hacer nuevas inversiones, como plantar nuevos árboles o comprar maquinaria para aumentar la productividad y asegurar el relevo generacional de su explotación.

Los pequeños productores no especializados parecen menos optimistas acerca de su actividad en los próximos cinco, diez y veinte años. Aquellos en edad de jubilación, durante nuestro estudio de campo, manifestaron interés en la agricultura siempre y cuando «su mente y cuerpo lo permitan porque la agricultura nos mantiene vivos». Sin embargo, no fueron optimistas con respecto a su continuidad, dudan sobre el relevo generacional de su explotación.

Como es de esperar, la edad de los pequeños agricultores es un elemento determinante en sus perspectivas de futuro. En general, cuanto mayor es el agricultor, menos interés tiene en realizar futuras inversiones. Los agricultores más jóvenes prefieren especializar su explotación, apostar por nuevos mercados y productos o recurrir a ingresos no agrícolas más seguros en los que apoyarse.

Sin embargo, todos los pequeños agricultores expresaron temores similares en torno a alteraciones climáticas, plagas, fluctuaciones en los mercados, falta de mano de obra, etc. Los agricultores alternativos también resaltaron las limitaciones sistémicas y burocráticas que actualmente les impiden alcanzar una economía de escala y expandir sus canales de mercado.

El futuro de los actuales sistemas alimentarios en las zonas rurales de Portugal es incierto. Lo más sostenible sería que los sistemas fueran más locales y estacionales, sin embargo, no parece que esa sea la tendencia actual, ya que son cada vez más globalizados, competitivos e industriales.

Es importante destacar el papel de los consumidores en la promoción y sustento de los sistemas alimentarios locales y de la pequeña agricultura. Sus decisiones tendrán un peso importante en el futuro de estos. Serán importantes su voluntad y esfuerzo para sensibilizar a la población y promover una infraestructura adecuada y sostenible que garantice que alimentos seguros, frescos y nutritivos sean demandados localmente y puedan adquirirse a precios razonables. Alcanzar esta meta será viable si los marcos políticos y sociales europeos —incluyendo la PAC— están en sintonía con procesos que promuevan dinámicas similares a menor escala.

En conclusión, a pesar de las dificultades a las que tienen que enfrentarse tanto los sistemas alimentarios locales como los pequeños agricultores, ambos siguen existiendo actualmente en Portugal, y continúan generando empleo, forjando comunidades y proporcionando alimentos para miles de personas, así como manteniendo unido el tejido de los paisajes rurales. Su futuro, en Portugal, dependerá de nuevos tipos de innovación social que busquen la sostenibilidad de los sistemas alimentarios locales y combatan la desertificación rural, una necesidad urgente de la sociedad actual.

Bibliografía

- BROWNLEE, Michael (11 de marzo de 2010): «The Local Food and Farming Revolution». Disponible en línea en <<http://transition-times.com/2010/03/08/the-local-food-and-farming-revolution/>>.
- GUIOMAR, N. y otros (2018): «Typology and distribution of small farms in Europe: Towards a better picture», *Land use policy*, 75, 784-798.
- FONSECA, A. y P. HERNÁNDEZ (2019): *Alentejo Central (RR 22) —Portugal— Food System Regional Report*. Deliverable 3.1. H2020 SALSA.
- GPP (2016): *Análise sumaria da evolução das características estruturais das explorações agrícolas. Inquérito à Estrutura das Explorações Agrícolas 2016*.
- HALWEIL, Brian (2004): *Eat Here: Reclaiming Homegrown Pleasures in a Global Supermarket*, Washington, D.C.: World Watch Institute.
- HERNÁNDEZ, P. (2019): *Oeste Region (RR 23) —Portugal— Food System Regional Report*. Deliverable 3.1. H2020 SALSA.

- INE (2016): *Superficie das culturas permanentes (ha) por Localização geográfica (NUTS-2002), Tipo (culturas permanentes) e Classes de área (cultura agrícola)*; Decenal.
- KIRWAN, James (2004): «Alternative Strategies in the UK Agro-Food System: Interrogating the Alterity of Farmers' Markets», *Sociologia Ruralis* (European Society for Rural Sociology), 44(4), 395-415.
- RANDELLI F. y B. ROCCHI (2017): «Analising the role of consumers within technological innovation systems: The case of alternative food networks», *Env. Innov. and Soc. Transitions*, 25, 94-106, DOI: 10.1016/j.eist.2017.01.001.
- Rosset, Peter M. (2006): *Food is Different: Why We Must Get the WTO Out of Agriculture*, Black Point, Nueva Escocia: Fernwood Publishing.
- STEINER A. y J. ATTERTON (2015): «Exploring the contribution of rural enterprises to local resilience», *Journal of Rural Studies*, 40, 30-45, DOI: 10.1016/j.jrurstud.2015.05.004.
- WEIS, Tony (2007): *The Global Food Economy: The Battle for the Future of Farming*, Nueva Escocia: Fernwood Publishing Black Point.